

A.C.N. DE P.

AÑO XXIII

15 de marzo de 1947

NUM. 388

EL PADRE AYALA HA CUMPLIDO OCHENTA AÑOS

El Centro de Madrid le dedicó con este motivo un cariñoso homenaje

La A. C. N. de P. va a editar en fecha próxima sus obras completas

El padre Angel Ayala ha cumplido el día 1.º de mayo, su fiesta onomástica, los ochenta años. Una vida cargada de días a la vista de los hombres y no menos cargada de merecimientos a la vista de Dios. Lo que el padre Ayala significa para la Asociación Católica Nacional de Propagandistas todos los compañeros lo saben. Suya fué la inicial idea, suyo el primer aliento y los posteriores estímulos. Se puede decir que, inspirado por el Espíritu Santo, él fué quien le dió vida, quien dirigió sus primeros pasos y proyectó toda su actuación hacia una altísima tarea de apostolado. Los frutos que después se han obtenido, a él se deben en gran parte; los méritos, pocos o muchos, sin duda alguna muchos, de nuestra Asociación, también le corresponden en no pequeño grado; el halo de gloria y de prestigio que la envuelve, se refleja a la vez sobre la venerable cabeza de este anciano octogenario, cuyo nombre suscita tan cordiales resonancias en el corazón de todos los propagandistas.

Fuó el año 1908. Acababa el padre Ayala de dejar la dirección de los Luises; pero en su mente bullía una gran idea: hay que despertar el espíritu católico español, que parece adormecido; hay que formar un grupo de jóvenes escogidos y bien preparados para dar la batalla al laicismo en el terreno religioso, al egoísmo capitalista en el terreno social, a la demagogía en el terreno político. Un domingo consigue reunir en el colegio de Areneros a unos cuantos jóvenes. Sus primeras palabras son palabras de fe, de quien todo lo pone en manos de la divina Providencia: "Vamos a ver qué quiere Dios Nuestro Señor que salga de aquí." Imposible que una obra puesta así, con esa confianza tan absoluta, en las manos de Dios, no salga bien y no llegue a donde debe llegar.

La Asociación nace, así, en una tarde de noviembre de 1908. En otras reuniones se va perfilando la idea. Pronto está en condiciones de actuar, porque no ha nacido sólo para la vida contemplativa, sino para una intensa, incansable labor de apostolado. Su lema es de los que impulsan siempre a la lucha, al trabajo sin desfallecimientos, sin vacilaciones en la fe, con la seguridad de llegar a donde haga falta: "Todo lo puedo en Aquel que me conforta", dice cada propagandista con el apóstol San Pablo.



El reverendo padre Angel Ayala presidiendo un Circulo de Estudios, en el cual se dirigió a los propagandistas

Ha pasado apenas un mes, y ya los propagandistas se desplazan a Extremadura para dar mítines y conferencias. Un año más tarde, en la festividad de otro gran apóstol, San Francisco Javier, el Cardenal Vico, Pronuncio Apostólico, impone la insignia de la Asociación a los socios fundadores en la iglesia de la Inmaculada y San Pedro Claver, de Madrid.

Desde entonces, la A. C. N. de P. no cesa de trabajar. La viña es muy extensa y los operarios pocos, aunque bien dispuestos. Inicia en grande la lucha con la campaña contra el laicismo; sigue su ataque frente a la obra laica de Canalejas. Adquiere "El Debate", funda La Editorial Católica, crea la Escuela de Periodismo, el C. E. U., el I. S. O., que en su primer congreso nacional logra reunir en Madrid a los representantes de 273.000 obreros. Al estallar la guerra de liberación, contribuye al triunfo de la causa de la Patria y de Dios con el sacrificio del 12 por 100 de sus miembros... Pero de todo esto es el mismo padre Ayala quien mejor nos puede informar. En otro lugar de este número, nuestros compañeros pueden leer el pre-

cioso capítulo que en su nuevo y excelente libro "Formación de selectos", editado hace poco en Madrid, consagra a nuestra Asociación. Allí se hace con todo detalle el historial de ella y se refleja de una manera objetiva su desarrollo, sus actividades y sus éxitos. Sólo falta agregar al capítulo un dato, que el autor calla, naturalmente, por modestia: en toda aquella ingente obra, una gran parte corresponde al propio autor del libro, es decir, al padre Ayala; y encabezando la lista de nombres eminentes de los rectores y colaboradores de la Asociación, debe también figurar el suyo.

Únicamente nos resta añadir que, en breve, como testimonio de admiración y filial cariño a su fundador, nuestra Asociación va a editar las obras completas del padre Ayala, en tres volúmenes.

Acto en honor del padre Ayala

Para celebrar el fausto acontecimiento de que el padre Angel Ayala haya alcanzado los ochenta años de edad y

(Continúa en la última página)

MAS DE MEDIO CENTENAR DE ACTOS CULTURALES EN CENTROAMERICA

HA ORGANIZADO LA MISION ESPAÑOLA QUE ASISTIO A LAS FIESTAS DEL IV CENTENARIO DE SAN SALVADOR

ENORME INTERES POR LAS COSAS DE ESPAÑA EN TODA AMERICA

En El Salvador existe un grupo de propagandistas católicos que sigue de cerca nuestra actuación, y publica una revista, dirigida por un antiguo alumno de la Escuela de Periodismo de "El Debate"

Manuel Vigil, que formó parte de la Misión, expone en el Centro de Madrid sus impresiones sobre el viaje

Dividimos en dos partes, para publicarlo en otros tantos números del BOLETIN, el interesante relato que sobre su viaje a Centroamérica, como miembro de la misión cultural española a El Salvador, ha hecho en el Círculo de Estudios de Madrid el conocido periodista don Manuel Vigil. Incluimos en este número todo lo que se refiere a los países de Centroamérica en general, reservando para el siguiente la detallada exposición sobre el estado político y social, instituciones culturales y movimiento católico de Cuba, particularmente de La Habana. Del mérito de esta conferencia nada hemos de decir, sino que Vigil sabe imprimir a su relato toda la agilidad, todo el enorme interés y la fuerza impresionista de quien está acostumbrado a mirar los hombres y las cosas con ojos de periodista, y de periodista despierto y atento siempre a las más íntimas palpaciones de la actualidad.

La prensa de San Salvador

DON FERNANDO MARTIN-SANCHEZ JULIA: El Círculo de hoy tiene una parte informativa muy interesante. Manuel Vigil, director de la Agencia Logos y de "Signo", ha hecho un viaje por América casi a saltos de aeródromo en aeródromo; pero los intervalos los ha aprovechado bien. El es sagaz, periodista, y nos va a explicar lo que ha observado en este largo viaje. Tienes la palabra.

DON MANUEL VIGIL: Efectivamente, durante dos meses, la misión cultural que ha representado a España en las fiestas del cuarto centenario de San Salvador ha estado en el Brasil, en Trinidad, ha pasado de salto en salto por los aeropuertos del norte de Venezuela, por Colombia, Panamá y toda América Central, Cuba y Santo Domingo, para terminar en Nueva York, donde emprendimos el regreso. Durante todo este viaje se han estado produciendo en Nueva York los debates de la O. N. U. acerca de España. Hemos pasado por todos los países que les he indicado, algunos de ellos sin relaciones oficiales con el nuestro. No ha habido ni la más mínima sombra de incidente, a pesar de que en todo mo-

mento íbamos exhibiendo nuestros pasaportes oficiales. El único incidente ocurrió en El Salvador, si se puede llamar incidente a esto, y fué que de la Embajada roja en Méjico enviaron a la Legación británica en San Salvador los recortes de un pretendido artículo del marqués de Lozoya en el que éste aparecía afirmando, sobre poco más o menos, que al pueblo no había que enseñarle a leer. En San Salvador, la prensa diaria está totalmente reñida con el Gobierno, porque éste no ha querido levantar el estado de sitio para la celebración de las fiestas del cuarto centenario de San Salvador, por lo que la prensa acordó que dicho centenario no existía, y así todos los actos del mismo solamente han sido recogidos por los semanarios, pero no por la prensa diaria. La cual se limitó a dar la bienvenida a la delegación española en la crónica de sociedad. Después, uno de los periódicos, el "Diario de Hoy", recogió la nota enviada por la Embajada roja de Méjico y la publicó como un entrefilete, firmado por el marqués de Lozoya. Esto provocó una reacción, que terminó con un incidente de carácter personal entre Raúl Contreras, antiguo ministro de El Salvador en Madrid, quien salió arduamente en defensa del marqués de Lozoya, y el director del periódico, que acabó dándole toda clase de explicaciones.

Las universidades hispano-americanas

La misión ha sido cultural, y estuvo formada por los catedráticos marqués de Lozoya, don Ciriaco Pérez Bustamante, don Luis Morales Oliver y el que os habla, que no es catedrático, pero sí periodista. A pesar de esto, mis compañeros sólo han actuado en una universidad de todos los países que hemos recorrido: en la Universidad de Santo Domingo, porque el resto de las universidades de Hispanoamérica, con excepción de dos o tres, están en manos o de exilados españoles o de gente que les es muy afín, y estas universidades tienen una potente Federación Escolar Universitaria muy parecida a la Federación Universitaria Escolar que aquí hubo en otro tiempo. En San Salvador, la Universidad sólo tiene un catedrático, pues todos los demás profesores son estudiantes, elegidos por votación popular entre sus compañeros.

La misión ha dado medio centenar

de actos culturales, pese a estas adversidades, y estos actos se han dado en Puerto España, isla de Trinidad, San Salvador, Managua, Toledo y Granada de Nicaragua, Santo Domingo y La Habana.

Vicisitudes del viaje

El viaje de la misión se complicó extraordinariamente por la huelga de la T. W. A. Nosotros teníamos que haber salido de Madrid el 25 de octubre para estar el 26 en Nueva York, donde el 28 tomaríamos el avión de La Habana, que nos dejaría el 30 en San Salvador, para estar presentes el día 31 en los actos conmemorativos de la fundación de la ciudad; pero, como digo, la huelga de la T. W. A. dejó en tierra a 900 pasajeros, y como los aparatos pararon allí donde les cogió la huelga, ha habido pasajeros que han tenido que permanecer en tales sitios hasta que se ha solucionado el conflicto. Nosotros tuvimos que tomar entonces el avión español de la línea Madrid-Buenos Aires, que, en atención a la urgencia de nuestra misión, adelantó tres días la salida, y en vez de salir el 31 lo hizo el 28 de octubre. Pasamos la tarde en el desierto de Sáhara, y merced a esta combinación de la huelga y de adelantar la salida del avión español, un moribundo que había en Villa Cisneros, escala del avión, pudo recibir los auxilios espirituales, porque en Villa Cisneros, a pesar de que viven 300 españoles, no hay sacerdote y hacia unos días que había llegado un barco pesquero a dejar a un moribundo; y como en nuestro avión regresaba a su diócesis el Obispo de Iquitos, cuando el gobernador del territorio del Sáhara acudió a recibirnos y vio la figura del señor Obispo, dió un respiro, manifestándole que tenía un hombre que se estaba muriendo y que le llegaba—el Freilaño—como venido del cielo. De modo que éste fué el comienzo de nuestro viaje.

Espera en Trinidad

De Natal, al día siguiente, continuamos a Trinidad, y en ésta tuvimos que hacer una espera de una semana, porque la línea de Centroamérica partía precisamente de aquella isla y está muy solicitada. Esta semana nos dió tiempo para conocer algún aspecto de dicha isla, que España cedió a Inglaterra por el tratado de Amiéns. Conserva todos los nombres o casi todos en español, menos el de la capital, que, aun siendo

Puerto España, le han traducido al inglés, y es ahora Port Spain. En las puertas de Puerto España precisamente hay un barrio que se llama Barataria, y más allá está San José, antigua capital de la isla, y en otro lado, San Fernando; es decir, toda la isla sembrada de nombres españoles hasta en los títulos de los comercios.

En Puerto España, las casas parecen hechas de marquetaría, casi tan sólo de columnas y persianas, porque la temperatura suele ser de 35 a 40 grados en noviembre.

En esta ciudad hay algo que llama la atención, y es el número enorme de iglesias y conventos católicos. Hay también una iglesia metodista y otra anabaptista; pero el número de iglesias y conventos católicos es verdaderamente impresionante y la asistencia al culto muy ejemplar. Nosotros estuvimos el día de Todos los Santos oyendo misa mayor en una de aquellas iglesias, donde el oficiante era blanco, el diácono negro, el subdiácono mulato y un monaguillo negro y el otro blanco. El público estaba formado de blancos en una exigua minoría, negros, mulatos, chinos y algunos indios, porque en Trinidad están casi todas las razas del Imperio inglés, y además, las mezclas de todas estas razas entre sí, que ha dado tipos que tienen el color negro, los rasgos malayos y el pelo de chino; en fin, tipos humanos verdaderamente extraordinarios, sobre todo para la gente europea.

Los españoles de Puerto España

En Trinidad, el español lo conserva la colonia venezolana, bastante numerosa. Hay que tener en cuenta que Trinidad es realmente una prolongación de Venezuela. Su comercio principal, sus comunicaciones, la familia, todo está relacionado con Venezuela, y en los colegios se estudia el español por esta razón. Españoles en Trinidad no hay casi. En Puerto España está don Antonio Navarro, un catalán magnífico, que nos ayudó extraordinariamente a saltarnos a cuarenta personas que estaban delante de nosotros para tomar el avión; hombre entusiasta, a pesar de que llegó a los catorce años y únicamente vino a España en el año 1936, en la víspera del asesinato de Calvo Sotelo, y le sorprendió la revolución en Barcelona; lo pasó bastante mal, tuvo que huir y se volvió a Trinidad, y allí tiene un grupo de amigos venezolanos, con los que ha formado una Peña hispánica ejemplar; escuchan nuestra Radio Nacional en su emisión para América, que se oye bien, y mantiene su veneración por la Patria lejana de modo emocionante. Hay también dos monjas españolas, una madre y una hermana, también salidas de España hace veintitantos años, en el colegio de San José, y dos párrocos españoles, agustinos recoletos, que están en el interior de la isla. Y, finalmente, hay una especie de Montserrat regido por un benedictino holandés, que sabe español, donde se guarda también mucha veneración por el nombre de España. Está en el centro de la isla y es una montaña con una vegetación frondosísima, como es propia de aquellas latitudes. La vingen es blanca y la gente que va en peregrinación suele ser negra. Al revés que en Montserrat.

Periódicos de Trinidad

En Trinidad hay dos periódicos importantes: el "Trinidad Guardian" y la "Port of Spain Gazette". Un redactor

de "Trinidad" estuvo a vernos y publicó una información sobre nuestra estancia, con fotografía, breve y objetiva. La "Gaceta de Puerto España" es el periódico adicto a España, y toda la defensa que se hace de España en la isla la lleva aquel periódico, junto con el órgano del arzobispado, semanario donde ordinariamente se defiende a España. El número que se publicó estando allí nosotros, venía dedicado a protestar contra el proceso de Monseñor Stepinac y arremetía contra la O. N. U. por meterse en las cuestiones españolas.

Sobre Venezuela

Por Venezuela hemos pasado de salto en salto durante todo un día. El primer aeropuerto fué Maturín, después Barcelona; una Barcelona chiquitita, pues más que aeropuerto era un campamento; el aeropuerto de La Guaira (Caracas), verdaderamente extraordinario en sus instalaciones, y el de Coro, donde no sabemos por qué no nos dejaron bajar a nadie del avión.

Durante este vuelo tuvimos ocasión de oír hablar de Betancour, que hoy rige los destinos de Venezuela; es un tipo tendiente hacia el comunismo, pero bastante inteligente, por lo menos en la cuestión religiosa, pues se negó en absoluto a que se tocaran las cosas de la Iglesia, de modo que, a pesar de lo extremista del régimen, ésta se mantiene con bastante independencia.

Sobre las elecciones en las que resultó triunfante Betancour corren muchas noticias. Allí había que votar por papeletas de colores, cada una de las cuales correspondía a una candidatura. De modo que la papeleta blanca era la del grupo Betancour y la colorada la de la oposición. Como resultó que al abrir las urnas había más blancas que coloradas, la gente dió en decir que las urnas tenían un decolorante que permitía que las papeletas coloradas salieran luego blancas.

La vida en Venezuela está carísima; tan cara, que es completamente imposible vivir, por lo menos en Caracas, con un sueldo menor de 700 u 800 dólares.

Política salvadoreña

En San Salvador nos encontramos, como ya he indicado antes, con el silencio de la prensa, que en el primer momento no supimos interpretar, pero que se aclaró en seguida. Hay que tener en cuenta que San Salvador ha sufrido la revolución comunista más cruenta que ha habido en América. Esta revolución ocurrió allá por el año 1930 y produjo 10.000 víctimas. Queda todavía algo de este fermento, que explica muchas cosas de San Salvador con respecto a España. Después que fué derrocado el general Hernández, salió a flote el general Castañeda, excelente persona, de carácter contemporizador, del que han abusado los elementos universitarios, más afanosos de la política que del estudio. El general, atendiendo a peticiones de la Universidad, depuso de sus cargos oficiales a algunas personas. Los universitarios se crecieron y pidieron nuevas destituciones, a lo que el Presidente de la República se negó. La negativa fué replicada con un movimiento subversivo rápidamente abortado. Poco después llegaban las fiestas del centenario de San Salvador. El Gobierno acordó seguir manteniendo el estado de excepción, y la prensa, como indiqué, ha mostrado su protesta omitiendo la publicación de los actos conmemorativos.

Espléndida acogida

La acogida que nos hizo el Gobierno y que nos hicieron la Academia de la Historia y otros grupos de intelectuales y la colonia española—hoy muy unida y muy afecta a nosotros—fué realmente extraordinaria, incluso agobiante. El problema era que teníamos mucho que comer y poquísimo que dormir. Día hubo en que tuvimos que asistir a cinco banquetes, con la particularidad de que, estándose celebrando una comida oficial, nos llamaban por teléfono para otra cena oficial, las dos agradabilísimas, pero en las dos había que comer.

Propagandistas en El Salvador

En San Salvador encontré también un grupo fervoroso, muy católico, enormemente españolista, que sigue a nuestra Asociación muy de cerca en la intención y en el deseo y se llaman propagandistas católicos. Son unos 20. Sus estatutos, sus obligaciones, sus deberes, sus actividades, están inspirados en los de nuestra Asociación, pero en tono menor. Lo más importante que hacen es un periódico semanal, "Criterio", realizado con escasos medios, pero con un entusiasmo y un ardor verdaderamente grandes, sobre todo para los pocos recursos con que cuentan. Este periódico es el que mantiene en San Salvador la bandera de un catolicismo integral y de un españolismo profundo; es el que arremete constantemente contra la Universidad, contra la prensa diaria; es el que da disgustos a todos los rojos que pasan por allí, como, por ejemplo, a Ruiz Funes, que se encontró con la desagradable sorpresa de unos artículos de Salvador Martínez Lovo, uno de los principales de este grupo de propagandistas y del periódico, antiguo alumno de la Escuela de Periodismo de "El Debate", que le dedicó al ex diputado rojo tres o cuatro artículos, los cuales, ya de regreso en Méjico, todavía le seguían escociendo a Ruiz Funes y continuó la polémica con nuestro amigo.

La situación de la prensa diaria ha movido a los propagandistas a impulsar la creación de un gran diario católico centroamericano. En toda la América central no hay un gran diario; son unos diarios hechos de mala manera, con poco dinero, redactados en un castellano deficiente, confeccionados con torpeza tipográfica, lo cual hace que aparezcan algunas cosas muy graciosas. Y este grupo de los propagandistas y algunas otras personas de relieve social y católico han pensado en la creación de este gran diario. Aprovecharon nuestra estancia para consultarnos sobre ello, y finalmente se concretó todo esto en la redacción de un proyecto para lanzar el diario, que quedó hecho sobre la promesa por nuestra parte de que buscaríamos en España el hombre técnico capaz de montar la empresa periodística.

Los religiosos españoles

En San Salvador, otra pieza importantísima de las que tiene una honda trascendencia en la vida social son los religiosos españoles. El mejor colegio de San Salvador es el de los maristas, casi todos españoles, que tienen 600 alumnos. El seminario de San Salvador, obra del actual Arzobispo, monseñor Chaves, Prelado joven, piadoso y dinámico, está regido por un jesuita español, el padre Castresana, S. J. Varias parroquias de San Salvador están ya en manos de sacerdotes españoles, como la parroquia

que regenta en Santa Ana el padre Nieto. Este padre es, además de un celosísimo sacerdote, un gran investigador, expertísimo en cuestiones precolombianas, y que ha aprovechado nuestro viaje para regalar a nuestro Museo de América una colección de objetos de gran valor.

El seminario de que acabo de hablar, para la formación del clero nacional funciona ya en su mitad, o sea en la parte que hasta ahora se halla construida. Es un edificio de gran empaque moderno, situado en las afueras de la capital, que fué comenzado a construir exactamente con la cantidad de 100 dólares, que es lo único que poseía el señor Arzobispo. El edificio está en su mitad, y construyéndose lo que falta, y en la mitad construida está funcionando el seminario, dirigido por el padre Castresana, S. J.

Interés por España

El interés por las cosas de España llega hasta tal punto, que en la misa de once de uno de los domingos que estuvimos allí en la catedral de San Salvador subió al púlpito el canónigo penitenciario salvadoreño, pronunció la homilía comentando el evangelio de la dominica y después, en una transición brusca, se lanzó a una defensa de nuestro régimen. La gente siguió con el mismo religioso respeto que había oído la homilía en su primera parte.

Una figura interesante en San Salvador es el subsecretario de Agricultura, don Antonio Gutiérrez, hombre joven de treinta años. Empecé a hablar con él en el transcurso de una de las fiestas que nos dieron, y no recuerdo por qué surgió el nombre de Heidegger. Yo pensaba que la mención iba a pasar simplemente, y con gran sorpresa mía el subsecretario de Agricultura me empezó a hacer un recorrido filosófico y a hablarme de enorme cantidad de temas de esta índole. Le empecé a preguntar sobre el origen de sus aficiones filosóficas. Este hombre ha estudiado la filosofía él solo, inspirado únicamente por Vasconcelos, el filósofo mejicano. Conoció a Vasconcelos, le trató algo y sintió vocación filosófica, y en estos días está terminando una obra sobre Platón. Desde luego, el tipo es extraordinario. Conoce la filosofía desde los primeros balbuceos hasta la actual europea. Tiene interés que una persona en un sitio nada propicio a esta clase de estudios, pues en San Salvador no existe tal Facultad en la Universidad, esté tan versada en la materia.

Encuentro con un exilado

Otro caso interesante que hemos conocido es el antiguo secretario de Hacienda del Gobierno de Euzkadi Luis Pérez Amúzita. Vino a nosotros al hotel a darnos las gracias. Se nos presentó diciendo: "Oí al profesor Morales Oliver. Desde que salí de España, hace bastantes años, no había vuelto a pasar un rato tan agradable, incluso tan emocionante, como los que me hicieron pasar ustedes; y vengo a darles las gracias." El marqués de Lozoya le dijo: "Bien, celebramos haberle deparado tales ratos agradables. ¿Y usted quién es?" "Yo soy —respondió— eso que ustedes llaman rojo. Yo soy Pérez Amúzita. Yo soy de los acusados de robar todo el tesoro de Bilbao, lo cual no es verdad, porque lo entregué en La Pallice, y sé que volví íntegro a su origen." Amúzita estuvo con nosotros hasta cordial. En otra entrevista posterior ya estuvo más violento; pero, finalmente, en la de despedida, se

mostró otra vez un poco más amable, y terminó preguntándonos si habría algún inconveniente en que su mujer regresara a Bilbao acompañada de sus hijos. Se le dieron toda clase de seguridades. Este señor estuvo en campos de concentración franceses y, finalmente, pudo llegar a América, y hoy goza de una gran posición en Méjico. Me dijo a mí: "No saben ustedes bien las posibilidades comerciales que América tiene para España."

Amúzita y otros muchos, en el orden comercial unos y en el orden de la enseñanza otros, se han apartado de la política del Gobierno rojo y se dedican a rehacer su vida, y están hoy al frente de negocios prósperos o de cátedras o colegios, llevando una vida honesta y sobrellevando el recuerdo acuciante y amargo de la Patria, pero sin haber perdido ninguno de sus resentimientos y recelos. No han olvidado nada. Siguen como estaban. Únicamente lo que han hecho ha sido ponerse a trabajar, y en serio, y llevar una vida honrada, apartados de Negrín y Prieto, a los que desprecian.

Explicación de una actitud

Y precisamente en este grupo, que trabaja tan bien y que ha hecho una especie de reconquista hispánica, está una de las dificultades para que en América se comprenda perfectamente la enraña de lo que se llama "el problema español". No comprenden por qué estas personas, que trabajan bien, que están laborando por la felicidad de aquellos países, prestándoles un gran servicio, se hallan fuera de España. Y esto, unido al miedo general que hay a cuanto de cerca o de lejos queda tener un aire más o menos fascista, es lo que explica la actitud de la mayor parte, o de una gran parte, de los países hispanoamericanos en la O. N. U.

Junto a este ambiente difuso hay unos núcleos rigurosísimos de españolidad y de catolicismo que están con nosotros a todo evento, pase lo que pase, les llamen lo que les llamen, y son los que rompen todos los días una lanza por España, como los de El Salvador, y no digamos el núcleo mejicano, que no es núcleo, sino multitud, que no regatea esfuerzos, tanto en la prensa como en proclamas, en favor de España. Estos grupos lentamente se van engrosando. Tienen algún periódico importante, pero la mayoría están al otro lado. La masa que lentamente camina hacia nosotros está deseosa de que aquí no se ceda, pero de que se revoque la fachada. Queda el resto, que sigue en sus trece, pensando en lo que consideran pura esencia democrática.

Nicaragua

Desde San Salvador, el marqués de Lozoya y el profesor señor Morales Oliver fueron a Nicaragua. En este país, el nivel de vida es más bajo que en El Salvador; tal vez sea el de Nicaragua, con Honduras, el nivel de vida más bajo de la América central. En Honduras no hay ni carreteras ni ferrocarriles. En Nicaragua sí las hay, pero medianas. Managua no es una ciudad, es un pueblo; las calles no están empedradas y hay mucho barro en ellas. En cambio, se conserva en Nicaragua un sentido de la vida cristiana tan español, que explica los tipos prodigiosos que muchas veces vemos salen de aquel país. Es, efectivamente, donde han calado menos las costumbres norteamericanas y donde el padre de familia sigue siendo padre de familia, como entendemos en España.

Aquí, el Gobierno estuvo con Lozoya y Morales Oliver cortés, aunque frío. Pero las entidades culturales y colegios, las academias y la prensa en general, menos el periódico comunista, se volcaron. Un periódico de izquierdas de Managua, el día de la despedida de la misión española dijo: "Hay que confesar que la estancia del marqués de Lozoya y Morales Oliver ha constituido el acontecimiento máximo del año de Nicaragua." En Managua, un día en la estación, cuando Lozoya y Morales Oliver habían ido a tomar el tren para ir a Granada de Nicaragua a dar una conferencia, se les acercó un viejo sucio y harapiento vendiendo caramelos; se les quedó mirando, sobre todo a Lozoya, y le dijo a éste: "¿Usted es el marqués de Lozoya?" "Sí, señor." "¿Me hace usted el favor de decirme si viven los Quintero todavía?" "Han muerto", contestó Lozoya. "¿Y don Manuel Machado?" "Don Manuel Machado vive." "Pues entonces haga usted el favor de decirle que me sé sus versos de memoria y déle un abrazo de mi parte."

En Santo Domingo

De Nicaragua, Lozoya y Morales Oliver marcharon a Santo Domingo. En esta nación antillana es donde todo ha sido más completo: el Gobierno, la prensa, el pueblo, la Universidad, todos los sectores sociales han rivalizado en atenciones con los enviados españoles. No les querían dejar salir. Querían que siguieran un mes más por lo menos.

Santo Domingo está regido por el general Trujillos. En la Universidad de Cuba, en la fachada, se puede leer un cartel enorme que dice: "¿Hasta cuándo va a durar la sangrienta tiranía de Trujillo?", porque en Cuba hay grupos que se entretienen en atacar a Trujillo y quieren derrocarlo. Trujillo defiende su sistema de gobierno diciendo: "Si yo hubiera nacido en Suiza, ya sé que habría de gobernar de otro modo; pero como he nacido en Santo Domingo, hay que gobernar con éste." Bajo el mandato de Trujillo se han conseguido dos cosas: parar al negro de Haití, que es el peligro mayor, y segundo, frenar casi en seco la influencia norteamericana, que pretendía hacer de Santo Domingo un segundo Puerto Rico. Por esto Trujillo es popular y se sigue manteniendo en el país, a pesar del cartel de la Universidad habanera.

Santo Domingo, que hoy se llama Ciudad Trujillo, es una hermosa ciudad, con grandes obras y paseos públicos, debidos al general Presidente. Raro es el barrio de la ciudad donde no hay un monumento a Trujillo.

Prosperidad y comunismo en La Habana

Mientras el marqués de Lozoya y el señor Morales Oliver estaban en Nicaragua y Santo Domingo, yo huí de permanecer en La Habana, donde había ido con el propósito de ir a Méjico, de lo que desistí por falta de tiempo. Por ello, de acuerdo con el marqués de Lozoya, me quedé en La Habana para visitar las instituciones católicas.

La Habana es una hermosa ciudad que goza de una excepcional prosperidad económica; de tal grado, que hoy en los Bancos hay 600 millones de dólares que no tienen en qué emplearse. Los Bancos han suspendido el pago de intereses. Hoy el que quiere tener dinero en ellos ha de pagar por el depósito.

En La Habana están tomando disposiciones aceleradamente los dos bandos

que se disputan América. La muerte del embajador ruso en Méjico al tomar el avión en el aeropuerto de aquella ciudad para dirigirse a Costa Rica motivó el que la Sección Kirov, organismo del Kremlin a cuyo cargo está la expansión del comunismo en Centroamérica y las Antillas, se trasladase desde Méjico a La Habana. Por ello la Legación de la Unión Soviética en La Habana tiene 80 empleados rusos y el partido comunista cubano un periódico, para el que han reunido capital por varios procedimientos, entre ellos el de asustar a los dueños de los ingenios con llamarles fascistas si no les daban donativos para el diario, lo que han conseguido con buen éxito. El partido, en un país que no llega a los cinco millones de habitantes, tiene 196.000 afiliados.

Simultáneamente trabajan 1.000 agentes norteamericanos, encargados de reprimir la marcha del comunismo. Les tienen intervenidos a los comunistas todos los circuitos telefónicos y les abren las cartas. A su vez, los comunistas han logrado vigilar otros determinados circuitos telefónicos y abrir otras cartas; y en el momento en que dejábamos La Habana, los comunistas estaban intentando tener una red telefónica propia para evitar ser vigilados.

El periódico comunista, "Hoy", muy bien hecho en el aspecto técnico, posee cuatro automóviles para su propaganda por el interior de la isla.

Donde han perdido los comunistas algo de terreno es en la Universidad, en la que nunca han sido excesivamente populares, lo cual no quiere decir que la Universidad tenga matiz católico, ni mucho menos.

Despertar católico

En Cuba se va despertando el sentimiento católico, replegado hasta hace unos quince años estrictamente en las iglesias, y se va produciendo una reacción que comienza ya a ganar la calle. El alma es el doctor don Valentín Arenas, vicepresidente del Banco Gelats, abogado y notario, que creó los Caballeros Católicos hace ya dieciocho años. El doctor Arenas, personalmente, no es nada tibio, pero ha tenido que comenzar por fundar unos Caballeros Católicos, a los que únicamente se les exige lo siguiente: no ser masones, batalla que ya ha sido ganada, y que hacía falta, porque en Cuba no se comprendía por qué no se podría ser católico y masón simultáneamente. Segundo, oír misa todos los domingos; y tercero, comulgar por Pascua florida. Estas son las obligaciones de los miembros, que es la Rama A de la Acción Católica cubana. Lo de comulgar los hombres era tan extraño, que cuando los Caballeros Católicos iniciaron sus actividades, los periódicos comenzaron a publicar noticias de esta clase: "En la parroquia de tal han comulgado 30 hombres", hecho extraordinario, porque, como decimos, los pocos hombres que en años anteriores comulgaban en Cuba lo hacían de madrugada y en la sacristía.

La juventud

Después se fundó la Juventud Católica, y precisamente cuando yo llegué a La Habana acababa de celebrarse la quinta concentración nacional del II Congreso, uno de cuyos actos consistió en un desfile con antorchas, realizado una de las noches anteriores. El desfile fué por todo el centro de La Habana y tomaron parte en él 10.000 jóvenes de Acción Católica con sus teas encendidas. Cuando llegué a La Habana no se hablaba de otra cosa más que del desfile que

habían hecho estos jóvenes. A los dos o tres días, la Federación Escolar Universitaria dió una nota muy relamida, en la que, después de muchas consideraciones de respeto a todas las ideas, terminaba advirtiéndoles a los Jóvenes de Acción Católica que no volvieran a incurrir en el lamentable error de hacer desfiles con antorchas, de tipo nazifalangista. Lo sorprendente fué que la reacción vino por donde no se esperaba, ya que los jóvenes católicos se quedaron un tanto sorprendidos, pensando tal vez en que se habían excedido; pero el director de "Prensa Libre"—un periódico que publica las cosas más divertidas y extraordinarias del Presidente de la República—hizo una defensa de la Juventud Católica verdaderamente acertada, que venía a decir esto: "La Federación Escolar Universitaria ha acusado a los Jóvenes de Acción Católica de hacer política por haber desfilado con antorchas, pero lo que ocurre es que es la misma Federación Escolar la que quiere hacer política a costa de los jóvenes católicos." La reacción siguió en el "Diario de la Marina", que es siempre el que da la nota españolista y nota católica. Y caló tanto, que se hizo un documental cinematográfico, que tuvo un gran éxito, en defensa de los Jóvenes de Acción Católica.

Después, como final, hubo una carta del Obispo de Cienfuegos muy enérgica, y luego una nota del Consejo Nacional de la Juventud Católica, en las que se puntualizó la cuestión.

Después de esa nota tuve una reunión con el Consejo Nacional de la Juventud Católica. La reunión fué larga, y los miembros del Consejo terminaron preguntándome qué me parecía su nota. Yo les dije que me había parecido muy bien y que el incidente era síntoma del resurgir religioso de Cuba, y que de seguir así, como era de esperar, cada día se verían más atacados, lo que no ocurriría si se quedaban tranquilamente vegetando en los Centros. "Ya veréis—añadí—cómo después de esta nota tendréis una nueva réplica." Y, en efecto, al día siguiente, en el periódico "Hoy" había una columna destinada a demostrar por qué era fascista la Juventud Católica Cubana: Primero, porque está con el Papa, que apoyó a Mussolini e Hitler; segundo, porque está al lado de los Cardenales, que también son fascistas, y tercero, porque no ha condenado a Franco y no ha pedido la ruptura de relaciones con España.

Democracia socialcristiana

En La Habana hay también un movimiento, que se inicia con una lentitud y con una cautela extraordinarias, llamado la democracia socialcristiana. Y este movimiento, que pretende poner en práctica las doctrinas y el espíritu de las encíclicas sociales, aunque tiene su sede en La Habana, ofrece la particularidad de que celebra todos sus mítines fuera de la capital. En La Habana no han considerado prudente dar ni un mítin. Y el movimiento se va extendiendo muy lentamente. ¿Por qué?

Porque si ustedes van a cualquier sitio de Cuba y visitan a las personas de posición económica y les piden para la fundación de una casa católica, ustedes consiguen 300 ó 400 dólares; pero si les visita el delegado del periódico "Hoy" por medio de sus agentes, le darán 4.000 dólares; y si ustedes quieren dinero para las escuelas católicas, entonces tienen que hacer una fiesta para elegir el "príncipe de la paz", y esta elección no es más que una fiesta infantil para ver qué niño es el más guapo de la población. En tal caso verán cómo afluyen los dólares, que dan los padres para que su niño sea proclamado el más guapo...

La O. N. U. y la A. C.

En Cuba me enteré de que la Organización de las Naciones Unidas se había dirigido a la Acción Católica norteamericana pidiéndole que favoreciese la creación de un movimiento de Acción Social Católica Norteamericana para que estuviese representada en la U. N. E. S. C. O.—la organización de la O. N. U. para las cuestiones sociales y culturales—y pudiera hacer frente a los comunistas. Esta comunicación fué dirigida a Richard Patten, y éste, con el doctor Arenas, han empezado la elaboración de los estatutos de esta especie de Acción Social Católica Americana, en que los norteamericanos están especialmente interesados para cortar la influencia del grupo comunista y sus secuaces en la U. N. E. S. C. O.

Méjico

Algo de Méjico, que me contó el mismo doctor Arenas. Este fué invitado a dar conferencias en Méjico, y nuestro buen doctor marchó allí. Llegó al local, la gente se le puso en pie y empezó a cantar. Lo que cantaba la gente mejicana era el "Cara al sol", y así empezó la conferencia del doctor Arenas en Méjico.

A. C. neoyorquina a la española

En Nueva York he encontrado cosas interesantes en el aspecto religioso. Hay un grupo de jóvenes hispanoamericanos que ha creado una Acción Católica a la española, que no tiene nada que ver con la Acción Católica norteamericana, que es una Acción Católica científica desde el punto de vista económico.

El grupo de estudiantes españoles pensionado está dejando muy bien nuestro pabellón científico; hasta tal punto, que a algunos de ellos le han sido abiertas las grandes fábricas, donde han ido mostrándoles lo que han sido secretos de guerra, y algunos alumnos nuestros, a pesar de no ser titulados americanos, han sido llamados a ser subdirectores de estas fábricas. Todos estos estudiantes están en contacto con el padre Sobrino, S. I., presidente que fué de la Juventud de Acción Católica de Cádiz, y tienen periódicamente reuniones de piedad, llevan una vida ejemplar y, además, son en la Universidad los primeros.

Como nota final por hoy, vayamos a la Quinta Avenida, frente a la catedral de San Patricio. Allí está el Rockefeller Center, que es un conjunto de rascacielos y probablemente lo mejor en arquitectura de este tipo. En el "hall" del edificio principal están las pinturas de Sert, enormes, gigantescas; una de las pinturas es una muchedumbre, sobre cuyo fondo destaca la figura del Redentor, y hay un rótulo al pie, que, en inglés, dice que ni las ciencias, ni los adelantos, ni los progresos, ni nada nos da la clave de esta vida, y muchísimo menos la clave de la vida futura, sino Aquel que está al fondo.

Colección de encíclicas y cartas pontificias

Precio, 50 pts.

Pedidos: A. C. N. de P.

Alfonso XI, 4

EL PADRE AYALA HABLA DE NUESTRA ASOCIACION

A la vez que estudia su pasado y examina su actuación presente, da normas para que su labor resulte más eficaz

SEÑALA ASIMISMO LOS PELIGROS QUE HAY QUE EVITAR A TODO TRANCE

El padre Angel Ayala ha publicado la segunda edición, muy aumentada, de un hermoso libro, en el que, a la vez que expone pensamientos relacionados con el modo de formar sujetos sobresalientes en la acción católica, señala normas para su más fecunda actividad. El libro se titula "Formación de selectos", y en él están recogidas todas las experiencias de una larga vida consagrada a la recluta y formación de hombres capacitados para la propaganda activa de los principios católicos. En el número 383 del BOLETIN insertábamos una reseña sobre esta obra, hecha por el reverendo padre Guerrero, S. I. Aquí nos limitamos a transcribir el capítulo íntegro que dedica a nuestra Asociación, porque creemos que encierra muy provechosas enseñanzas para todos nuestros compañeros.

La Asociación Nacional de Propagandistas

X Ha ejercido en España durante los últimos treinta años un influjo notable en el orden religioso, en el social, en la prensa, en la cultura, en la política.

¿También en la política? Sí, y tal vez mayor que en ningún otro orden. Y, no obstante, la Asociación de Propagandistas ni es política ni lo fué nunca.

Pero una cosa es que no fuera política y otra que sus miembros no pudieran actuar en ella.

La Acción Católica no es política, pero prepara a sus hombres para actuar en ella.

De la misma manera, la Asociación de Propagandistas, aunque no política, prepara y debe preparar a sus hombres para actuar en la política.

¿En cuál? En la que sea, si es católica.

Lo cual no quiere significar que toda acción católica en lo político sea igualmente eficaz y acertada. No. Entre los miembros de la Asociación los hubo de Acción Popular, tradicionalistas, conservadores y hasta alguno republicano. ¿Daba lo mismo lo uno que lo otro? De ningún modo; pero el juzgar la eficacia de los partidos quedaba a la elección y visión privada de los particulares, por ser materias opinables.

Por consiguiente, ni el hecho de que la mayoría de los propagandistas que actuaron en la política fueran de Acción Popular ni el de que ésta pudiera haber cometido errores en su actuación prueba nada en contra del carácter apolítico de la Asociación de Propagandistas.

En un sentido más elevado podría decirse que fué y es política; en el mismo sentido en que puede decirse que la Acción Católica es política.

Se han de cruzar de brazos los hombres de la Acción Católica ante un ataque brutal de los enemigos de la Iglesia? De ningún modo. Ya va siendo tiempo de que rechacemos por farisaicos los aspavientos con que ciertas gentes miran la actuación política de los católicos. Donde quiera y quienes quiera y con el pretexto que se quiera que insulten a nuestra madre, el hombre honrado rechazará virilmente el insulto. Esto hemos de hacer los católicos cuando se trate de la Iglesia. Que se llamen comunistas, que se llamen liberales, que se llamen milicianos; es igual. ¿Esa defensa de la Iglesia es política? Pues santa, justa, bendita y necesaria política.

Es igual que esos católicos pertenecan a la Acción Católica, a las Conferencias de San Vicente, a la Adoración Nocturna, a los propagandistas. Todos serían pusilánimes si no defendieran a la Iglesia, con sus respectivas organizaciones; porque si una asociación católica ni puede servir ni sirve para eso, ¿para qué sirve? Para hacerse la ilusión de que se hace el bien cuando se sufre en silencio que se haga el mal. Para dar un bono a un pobre por caridad y tolerar impasibles, por ejemplo, que se cierren las escuelas católicas.

Las asociaciones católicas no pueden pertenecer a partidos, pero pueden y deben dar la cara contra los enemigos de Jesucristo en un plano superior a los partidos.

Esta es la causa por la que dentro del actual sistema colaboran en el Gobierno y en la Administración muchos miembros de la Asociación de Propagandistas.

Es que siguen los normas de la moral y de la Iglesia; la penetración en los nervios vitales de la sociedad para difusión del bien desde los puestos de autoridad.

Y eso en todos los órdenes, desde el religioso hasta el político, desde el administrativo hasta el de la cultura y la educación.

No hay otra manera de influir eficazmente en la sociedad. El sistema de la abstención, hasta que por arte de encantamiento nos encontramos de repente dueños de todo, es absurdo moral y políticamente.

Por lo cual la Iglesia reprueba la abstención, ya sea el régimen monárquico, ya republicano, ya democrático, ya talitario.

Esta obra de conquista ha de ser el anhelo de todos los católicos; porque el mismo régimen político, que es la gran aspiración de muchos, no debe ser para ellos sino el ideal en orden a la implantación de los principios religiosos en la sociedad.

El actual régimen ha llevado a cabo una obra de trascendencia, depurando el magisterio de la enseñanza en todos sus grados.

Y ahí es donde especialmente la Asociación de Propagandistas ha querido colaborar con sus hombres para las cátedras, de las cuales ha conquistado un gran número en competencia de oposición reñida.

En el orden moral y religioso, es la obra más fecunda que hasta el presente ha realizado el régimen actual.



El reverendo padre Angel Ayala

1.º Obra de selección

La Asociación de Propagandistas ha sido más obra de selección que de formación. Su influjo se ha debido predominantemente a las dotes de sus miembros.

El nivel medio de talento y de cultura ha sido alto; pero la formación individual, varia, y en la generalidad, deficiente.

En el aspecto científico, porque ha sido la de la Universidad o de las Escuelas Especiales, desastrosa en el orden religioso y filosófico; y deficiente en el orden ascético de orientación para el influjo en la vida pública, porque de eso nada recibieron en sus estudios, ni de un modo sólido y uniforme para una organización de lucha.

Las aptitudes espirituales exigidas a los propagandistas fueron: talento, cultura y sentimientos religiosos. Y eso bastó para que crearan una obra de influencia religiosa y social extraordinaria.

2.º Causas de su importancia

Cinco han sido las causas que influyeron más poderosamente en la importancia de la obra llevada a cabo por los propagandistas: su catolicismo práctico, el talento de la mayoría de sus socios, su orientación moderna en cuanto a los medios de apostolado, su formación práctica, nacida de su propia actuación, y la dirección de un hombre de cualidades nada vulgares, Angel Herrera.

3.º Dos etapas de formación

Esta tuvo dos periodos: uno, preliminar, y otro dentro de su propia organización.

La formación primera se redujo: A ejercicios de composición oratoria,

declamación, discusión, crítica literaria.
La segunda:

A práctica de mítines de acción católica.

Actuación en otras obras de apostolado.

Círculos de Estudios.
Ejercicios espirituales y retiros mensuales.

Sección de San Pablo, de cultivo espiritual más intenso.

Comunión los primeros viernes de mes.

4.º Catolicismo práctico

Práctico, porque no consistió en lamentaciones, sino en actuaciones.

Ni consistió en crítica de lo malo o menos bueno, sino en obras útiles.

Ni fué catolicismo palabrero, sino sacrificado y sobrenatural.

El sobrenaturalismo se refleja en el acto de consagración con que terminan sus tareas reglamentarias, del cual copiaremos algunas líneas:

ORACION

Te pedimos, ¡oh Madre dulcísima!, pureza inmaculada en nuestras costumbres, abnegación en nuestras obras, corazón dilatado para no abandonar la lucha por el tedió ni por pasioncillas ruines, amor mutuo entrañable, para que seamos siempre un alma y un corazón; que nuestra bandera sean aquellas palabras de Pío X a los católicos españoles: "Un mismo pensar, un mismo querer, un mismo obrar."

5.º Talento

Actualmente la Asociación cuenta con unos 650 socios.

De ellos, una buena parte se consagra a la enseñanza oficial.

En la Acción Católica, la política y la Administración son numerosos los propagandistas que ocupan puestos de la más elevada categoría.

Con esto queda demostrado que la selección ha sido exquisita entre jóvenes de talento.

6.º Orientación

La Asociación ha intervenido en todo orden de actividades.

Ha hecho campañas religiosas, de orden social, cultural, de enseñanza; con jóvenes, con obreros, con universitarios, de prensa, de organizaciones sindicales, de formación de dirigentes.

Ha difundido centenares de miles de enciclopedias; ha publicado obras relevantes.

7.º Participación en obras de apostolado

Ellas han sido la escuela de formación de muchos propagandistas, que así han podido destacarse como periodistas, catequistas, oradores, gobernantes, etc.

8.º Angel Herrera

Ha sido y es discutido y atacado. Le conocemos íntimamente desde hace muchos años: su persona, sus grandes cualidades y sus empresas.

Su gran mérito no consiste en ninguna de sus prendas aisladas, aunque relevantes, sino en su conjunto.

El ha sido el impulsor de mucho de lo que en el orden católico se ha hecho en los últimos treinta años.

A un hombre así es una injusticia no perdonarle errores. El que no los haya tenido, que levante el dedo. Y el que, como él, haya luchado y creado tantas y tan fecundas obras, que lo levante también.

9.º De 1909 a 1936

En los últimos veinticinco años anteriores al Movimiento militar se produjo en España una reacción católica muy

notable. Reacción de mítines, de prensa, de organización en todos los órdenes, de actuación en la política.

¿Cuáles fueron las características de esa reacción, sus orígenes y su desarrollo, sus promotores y sus medios de influjo? De ese estudio se desprenderán varias consecuencias: una de ellas, las magníficas condiciones de nuestro pueblo para hacer de él una nación grande, católica, por excelencia.

No tratamos de hacer el panegírico de cada uno de los matices de este movimiento ni en el orden político ni en el católico. Sólo llamamos la atención sobre la fuerza de la reacción, su amplitud, sus obras y sus orientaciones generales. Las directrices parciales son de la responsabilidad de sus autores, y es muy humano que ni satisfagan a todos ni puedan ser acertados en absoluto.

10. Orígenes

De 1904 a 1908 se reunieron en la Congregación de los Luises de Madrid: Gerardo Requejo, José Fernández de Henestrosa, José Palanco, Luis de Aristizábal, Jaime Chicharro, Manuel Gómez Roldán, Angel Herrera y José María Lamamié de Clairac, fundadores de la Asociación de Propagandistas.

¿Cómo se seleccionaron? Por sus aptitudes oratorias, su talento y por su espíritu.

Se les ejercitó en la declamación, aprovechándose hasta de la escénica.

Se les adiestró en la discusión pública, en ejercicios literarios, en crítica artística.

Se repitieron los ejercicios cuando se pudo, públicos y privados.

Se hizo recaer la actuación siempre sobre los mismos sujetos.

El plan fué preparar selectos para el apostolado público. Pero no hubo ni plan social, ni religioso, ni menos político, que no podía haberlo.

Llegó el 1909. Entonces se agregaron a los jóvenes dichos Rafael Rollán, José Manuel de Aristizábal, Manuel de Bofarull, José María Sauras y alguno más.

La primera reunión tuvo por objeto declarar que se asociaban para dar mítines de propaganda. ¿De cuál? De cualquiera, con tal de que fuese católica.

11. Los mítines

Los primeros se dieron en Ciudad Real, Badajoz y Toledo. El primero, en el teatro del Círculo Católico; el segundo, en el teatro López de Ayala, de Badajoz; el tercero, en el teatro Rojas, de Toledo.

Los oradores: Angel Herrera, Gerardo Requejo, José María Lamamié de Clairac. ¿De qué hablaron? El uno, de sindicatos; el otro, del espíritu de asociación; el tercero, no recordamos de qué. No importaba la materia.

El éxito, clamoroso. Fué una revelación para todos. Evidentemente influyeron en él circunstancias ajenas a las cualidades oratorias de los actuantes: la juventud de los oradores, su lenguaje católico y su valor en la defensa de la verdad.

Terminado este primer ensayo, se tuvo una esperanza fundada de que el éxito sería siempre el mismo. Ahora bien, como la desproporción entre la causa y el efecto era evidente, debía existir una razón oculta que explicase aquel fenómeno. Y la queremos destacar aquí, porque nos es de evidente necesidad reconocerla; a saber, el estado de nuestro pueblo, su espíritu profundamente religioso, que sentía heridas las fibras más sensibles de su conciencia, no muerta, sino adormecida por la falta de una ac-

tuación continuada y una orientación propia de las circunstancias.

El 3 de diciembre de 1909, monseñor Vico, Nuncio de Su Santidad, impuso la insignia de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas a todos los que en aquella fecha pertenecían a ella. Y aquella misma noche salieron para Andalucía, en viaje de propaganda, Angel Herrera y Gerardo Requejo. Recorrieron Granada, Sevilla, Cádiz, Jerez y otras ciudades; en todas partes, con un entusiasmo extraordinario de los auditores y un lleno de teatros, los más capaces. Los dos jóvenes eran de cualidades sobresalientes: Herrera, de oratoria sobria, clásica, llena de ideas; la de Requejo, brillante, cálida, rotunda. Los dos hablaban en católico batallador, sobrenatural; se completaban, aunque no se parecían.

Este segundo ensayo fué definitivo; porque dió la plena seguridad de que con alguna preparación de los actos era posible lograr una conmoción nacional profunda.

Y no tardó en presentarse la coyuntura: la reapertura de las escuelas laicas, cerradas con motivo de la semana trágica y abiertas de nuevo por Canalejas.

Desde luego, se pensó en un plan de mítines por toda España. En Madrid, el de más envergadura fué el del Jai-Alai.

Como la capacidad del local era grande, antes de celebrar el acto se tuvieron otros tres preparatorios: en el Círculo Católico de la calle de Osuna, en el Centro de Defensa Social y en el teatro Príncipe Alfonso. El entusiasmo fué enorme; al principio se hicieron sólo 3.000 invitaciones para el Jai-Alai por desconocimiento de su exacta capacidad; a las veinticuatro horas ya no había invitaciones. Una señora hizo por su cuenta 8.000; en total se repartieron 40.000.

Asistieron al acto 10.000 personas, las que cabían apretadísimo. En las afueras del local quedaron varios miles. Los de la cancha, no pudiendo aplaudir, enarbolaban sus sombreros con los bastones para dar muestra de su entusiasmo. La aristocracia, las damas de Palacio, todo lo que representaba algo en Madrid, acudió aquel memorable día a protestar contra el laicismo de las escuelas.

Y a partir de aquel día fueron innumerables los mítines que en toda España se celebraron; siempre concurridísimos, siempre con un entusiasmo delirante de las muchedumbres. Y de ordinario actuando como oradores unos muchachos.

La ley del Candado, sobre limitación de las Ordenes religiosas, aprobada en 23 de diciembre del año 10, dió origen a otra serie de mítines católicos, en que llegaron a contarse cerca de dos millones de manifestantes. Llevó la dirección de este movimiento nacional la célebre Junta de Vizcaya, pero la secundaron y difundieron por toda España los jóvenes propagandistas.

La supresión del catecismo en las escuelas por Romanones suscitó una nueva y vivísima protesta en todas partes, y en Madrid se preparó un mitin en el frontón Central, que no llegó a verificarse por la intervención del señor Obispo de Madrid, ilustrísimo señor don José María Salvador y Barrera.

Desde entonces acá, el mitin como arma de defensa se hizo constante en todo orden de cosas, para la propaganda social, para la católica y para la política.

Sería interesantísimo conocer el número de actos celebrados y el de concurrentes a ellos. Como a los propagand-

distas de Madrid se fueron uniendo otros en Sevilla, Granada, Bilbao, Vitoria, etcétera, hasta llegar al número de unos 650, que son en la actualidad, es fácil conjeturar la extensión de la influencia en el orden religioso que de una actuación semejante, no siempre igualmente intensa, pero más o menos continuada, había de derivarse.

12. La prensa

El movimiento católico, que comenzó por las asambleas populares, prendió fuego en la prensa, y en 1912 dió origen al diario "El Debate".

Este tuvo una primera época, de un año, en el cual nació y vivió por la buena voluntad de tres entusiastas, que con sólo unos miles de pesetas y su esfuerzo y trabajo personal se lanzaron a la publicación, tirándolo en la imprenta de don Santiago Mataix, dueño del periódico "El Mundo", canalejista. Sucedió que, agotados los recursos y contraída una deuda de 35.000 pesetas, hubo de quedarse con el diario el señor Mataix. Pensó éste continuar la tirada, siendo a la par dueño de un periódico izquierdista y otro católico. Un absurdo, porque ¿quién hubiera dado un céntimo para "El Debate" sabiendo que era su propietario un secuaz de Canalejas? Desistió, pues, de su intento.

Por entonces hubo quien sugirió a don José María Urquijo el pensamiento de crear en Madrid un rotativo de la misma significación que "La Gaceta del Norte". Y, aprovechándose de la coyuntura de estar "El Debate" a punto de desaparecer, se convino entre los elementos que sostenían "La Gaceta" y los propagandistas en quedarse con él.

Nombrado Angel Herrera director, Rafael Rollán redactor jefe y José María Sauras, administrador, comenzó la nueva vida del diario. En el primer año se perdieron unas 100.000 pesetas. Visto lo cual decidió la empresa de "La Gaceta" entregar "El Debate" a los propagandistas, haciéndose éstos cargo de las deudas. Y aquí empieza el calvario y la gloria de Angel Herrera. Reiteramos la idea de que no tratamos de hacer el elogio de la orientación de "El Debate" ni de los propagandistas. Este es un asunto en que cada cual puede tener la opinión que mejor en conciencia le parezca. Lo que tratamos es cosa muy diversa, a saber: el desarrollo del movimiento católico iniciado por unos muchachos, que, a partir de los mítines contra las escuelas laicas, en que surgió, fué ensanchándose en círculos cada vez más extensos de propaganda.

Angel Herrera tomó "El Debate" con algunos miles de pesetas de deuda. ¿Quién había de soñar que, al estallar el Movimiento del 36, el capital de La Editorial Católica, dueña del diario, había de ser de siete millones de pesetas y que sólo en anuncios había de tener un ingreso de millón y medio?

La prensa, pues, que antes de 1912 no tenía en Madrid sino dos diarios católicos, "El Siglo Futuro" y "El Universo", duplicó su número con dos magníficos rotativos, "El Debate" y "Ya". En provincias surgieron como sucursales de "El Debate" los diarios rotativos: "Hoy", de Badajoz; "Ideal", de Granada; "El Ideal Gallego" y otros dirigidos por propagandistas, como "Noticiero", de Zaragoza; "Gaceta Regional", de Salamanca; "El Pueblo Manchego", de Ciudad Real; "Trabajo", para obreros, y dos revistas: "Gracia y Justicia" y "Jeromín", para niños.

La prensa católica adquirió, por consiguiente, un desarrollo extraordinario. Dios, que es el gran premiador de los

sacrificios ocultos, sabe los que Herrera hubo de hacer y sufrir para sostener la vida de "El Debate" y encumbrarle en la forma que lo hizo. ¿Cuántos apuros, cuántos milagros de la Providencia, cuántas sorpresas, cuánto tiempo, cuántos paseos y visitas y actividad y preocupaciones!

13. La política

Contando estos muchachos con una organización numerosa y fuerte de sujetos de valer y con el medio eficazísimo de una prensa poderosa, era lógico extendiesen su influencia a todos los terrenos en que se combatiese a la religión. La Asociación de Propagandistas no era política; pero sus miembros podían y debían serlo, según sus aptitudes y exigencias de las circunstancias. Y como éstas lo exigieron imperiosamente, se aprestaron a tomar parte en ella sus elementos más destacados. Así nació Acción Popular, que en las elecciones de 1934 llegó a contar entre sus diputados 27 consocios de Angel Herrera y una fuerza la más poderosa del Parlamento.

Nos inhibimos sobre el juicio de su política. Hay gustos para todo: que cada cual siga el suyo. Nosotros presentamos el hecho desnudo por la significación de su fuerza e importancia, lo único de que aquí se trata. Es decir, señalamos el fenómeno de un movimiento católico de importancia extraordinaria producido por unos cuantos muchachos. Señal evidente de que España era un pueblo religioso hasta la médula.

14. Los estudiantes católicos

Uno de los problemas más graves de España ha sido y es el de la Universidad. Era evidentiísimo que, dado el predominio que en ella tenían los profesores institucionistas y el espíritu y ambiente que dominaban en muchos de los universitarios, más tarde o más temprano se llegaría a su organización bajo una bandera o franca o solapadamente adversa a la religión. La certeza de este futuro inspiró la idea de la organización de los estudiantes católicos. ¿Dónde surgió? Surgió en una solemne distribución de premios de 1911 a 1912. Cuatro jóvenes sobresalientes del Colegio de Areneros expusieron la idea de la necesidad absoluta de que se asociaran en católico los estudiantes. De aquellos minúsculos oradores, dos han sido mártires de los rojos: José María de Laborda, más adelante presidente de la J. A. P., y Ramón Madariaga, que fué luego concejal del Ayuntamiento de Madrid.

Una segunda exposición del mismo pensamiento tuvo lugar poco después en el palacio arzobispal de Toledo. Y a partir de esta fecha surgió el hombre: Fernando Martín-Sánchez, que fué el organizador y alma de esta magnífica obra.

Baste decir que apenas quedó centro ninguno escolar en toda España, lo mismo de enseñanza media que de enseñanza superior, donde no existiera un núcleo importante de escolares organizados dentro de la Confederación; núcleo valeroso, generalmente bien orientado, y víctima de catedráticos izquierdistas y estudiantes de la F. U. E., los cuales, si no se destacaban por su cultura, su talento, su laboriosidad y rapidez en terminar sus carreras, descollaban en cambio por un amor muy sincero a las prebendas políticas.

15. La Acción Católica

Por causas muy complejas, que dejan a salvo la excelente voluntad de los iniciadores y primeros continuadores de la

Acción Católica, es evidente que en España por espacio de no pocos años vivió una vida lánguida, sin influjo apenas perceptible entre nosotros.

Al tomar su dirección Angel Herrera con sus compañeros de Junta, la Acción Católica recibió un impulso muy notable. Pocos fueron los pueblos de alguna importancia donde no quedara restablecida la organización católica, sobre todo entre muchachos y muchachas.

La dirección de la Acción Católica tuvo muchos adversarios públicos y privados. No hay que extrañarse. Influyeron, en primer lugar, las pasiones políticas; pero, además, otras causas: la novedad del movimiento, la falta de preparación y de ideas claras de muchos jóvenes, ellos y ellas; la falta de la debida intervención de los consiliarios y de preparación de algunos de éstos para sus cargos.

No hay, pues, que sorprenderse de que, reconociendo la magnitud del movimiento y la espléndida floración de obras y centros católicos puestos en actividad por él, se reconoczan a la par deficiencias inevitables en una empresa de esta importancia.

Pero todo ello, natural e inevitable, no resta importancia a la magnitud de la obra y de su influjo en el espíritu católico de la nación. Y eso es lo que a nosotros nos interesa destacar aquí.

16. La organización obrera

El I. S. O., o Instituto Social Obrero, fué una Escuela Social Obrera donde se formaron muchos de los directivos que luego intervinieron en la C. E. S. O. (Confederación Española de Sindicatos Obreros) y antes en la F. E. T. (Federación Española de Trabajadores).

La amplitud de esta obra puede desprenderse del hecho de que en el primer Congreso Nacional Obrero, celebrado en Madrid, estuvieron representados 273.000 obreros. De no producirse el Movimiento del 36, la organización habría alcanzado unas proporciones extraordinarias.

17. Conclusión

De cuanto llevamos dicho sobre la Asociación de Propagandistas resulta lo siguiente:

Que tuvo su origen en los Luises de Madrid.

Que se nutrió en provincias con elementos destacados de las Congregaciones Marianas.

Que se le agregaron luego otros, procedentes muy especialmente de los formados ya y salidos de dichas Congregaciones.

Y ahora, expuestos los hechos, falta sacar las consecuencias, que es lo que más nos interesa.

Luego no es verdad que las Congregaciones Marianas sean unas asociaciones anticuadas.

Luego no es verdad que a las Congregaciones Marianas les falte espíritu apostólico.

Luego no es verdad que los Luises de Madrid sean unos chicos devotos, divertidos e inútiles.

Luego que el pueblo español no estaba perdido, sino abandonado.

Luego con espíritu, optimismo, acción, plan y sentido común se puede en España conseguir lo que se quiera.

Luego era posible una prensa católica poderosa, aunque se creía que no.

Luego era posible una gran Asociación Católica de estudiantes universitarios, aunque se creía que no.

Luego era posible crear una gran organización obrera católica, aunque se creía que no.

Luego era posible conseguir dinero abundante para el apostolado católico, aunque se creía que no.

Luego lo que importa en las obras es poner al frente el hombre.

En la prensa, Escuela de Periodismo y Acción Católica, lo fué Angel Herrera; en los Estudiantes Católicos, Martín-Sánchez; en la organización obrera, Anastasio Inchausti; en la Juventud Católica, José María Valiente; en la política, José María Gil Robles.

Ponemos, pues, fin a este asunto volviendo a recalcar dos ideas:

Primera. España lo que necesita son directores; a la masa, aun después de los horrores pasados, se la puede llevar a donde se quiera.

Segunda. Todo se puede lograr aquí con espíritu, sentido común, actividad y optimismo. ✕

18. Peligros de la Asociación

A la Asociación de Propagandistas, que produjo tantos bienes, amenazan varios peligros:

a) El de que se convierta en una escuela filosófica.

Los propagandistas son una Asociación de jóvenes de talento, llamados a influir en el pensamiento español, en conformidad con las enseñanzas de la Iglesia.

La Asociación es eso, lo ha sido y deberá serlo.

Lo único que tememos es que se limite a eso o que predominantemente se consagre a eso.

Y lo tememos porque en jóvenes consagrados en gran parte por su profesión al estudio es natural abandonar la acción y dedicarse a la especulación científica.

Lo tememos porque los temas de sus Círculos de Estudios son preferentemente doctrinales.

Y, finalmente, porque, aunque reconocamos la trascendencia de la dirección de las ideas, estamos desengañados de la poca eficacia que en este orden suele seguirse en la práctica a las elucubraciones filosóficas.

Se escribe o habla para que otros actúen y organicen, y, por desgracia, no aparecen los hombres de acción por ninguna parte.

Vengan, pues, las disquisiciones, pero a la par que nazcan las organizaciones y las obras.

La Asociación de Propagandistas puede por sí misma llevar obras que entren en el círculo que le señala su propia naturaleza.

Anteriormente a la guerra dirigió varias obras: la Escuela de Periodismo, los Estudiantes Católicos, el I. S. O., los cursos de verano en Santander, las Campañas pro Ecclesia et Patria, etc., etcétera.

La Asociación nació para la acción en el campo católico y social.

Una organización compuesta por 650 sujetos de valer, si actúan debidamente, es una palanca de inmensa fuerza. Si se limitara a conferencias íntimas, no respondería al pensamiento de su creación.

b) Que se desoriente en las aplicaciones de las doctrinas católicas.

Con las tendencias a la abstracción y a las elucubraciones filosóficas corre la Asociación el peligro de la desorientación en las cuestiones más palpitantes del apostolado católico, verbigracia, la libertad de enseñanza.

Nació este grave mal de que los propagandistas se formaron filosóficamente en el seno del Estado docente liberal, en el que no hubo estudio de filosofía, ni menos de filosofía católica. A

esta causa se unió la del ambiente estatista de la enseñanza.

El mal no estriba en que se lleguen a negar las enseñanzas de la encíclica "Divini illius Magistri", que eso sería enorme y ni se puede soñar, sino en que no se exija la aplicación de las enseñanzas, en que se disimulen, en que se crea o no que tienen aplicación en la actualidad.

Los propagandistas son llamados a la defensa de la enseñanza católica no sólo en el aspecto doctrinal, sino en el técnico de los planes y los métodos, de tan extraordinaria importancia para el engrandecimiento de España.

Más para lograrlo hay que cerrar los ojos a lo visto en el ambiente de la propia formación y estudiar serenamente lo que se hace en el mundo.

La desorientación, en lo que toca a la táctica y procedimientos de la lucha, se podría originar del mismo hecho de la juventud y talento de los miembros de la Asociación, de la orientación general realista, de la conciencia de sus éxitos y, sobre todo, de que pudiesen no estimarse debidamente por algunos los pareceres ajenos de las instituciones religiosas docentes de prestigio secular.

19. Falta de valor

La lucha en pro de los derechos de la Iglesia en todos los terrenos no es de muchos.

La Asociación peleó generosamente, pero corre el peligro de habituarse a la paz, más amable que la guerra.

La Asociación no debe ser un ejército de camorristas, pero sí una legión de luchadores.

En uno de sus Círculos de Estudios celebrado el año 1942 en Madrid, dirigiéndose a los propagandistas, les decía el actuante:

Bien sé que no todos juzgan a la Asociación como yo, pero eso se debe a vuestro carácter batallador, sobre todo a vuestra intervención en el campo de la política.

No a la política de la Asociación, que ni la tuvo nunca, ni la tiene, ni la debe tener, sino a la política de los miembros de la Asociación, que, individualmente tomados, y con independencia de ella, tuvieron una política, pueden tenerla y es necesario que la tengan.

Eso es lo que no les perdonaron ni perdonarán muchos a los propagandistas.

No quisisteis hacer lo que no han sabido ni han querido hacer los católicos franceses, cuyo ideal fué que no los persiguieran: idea no ya de los seculares, sino de los eclesiásticos y religiosos.

Ha sido y es, a mi juicio, una equivocación enorme. La reacción que aquí produjo la Asociación luchando en todos los terrenos, incluso en la política, por sus miembros capacitados para ello e independientemente de la Asociación; ésa, aunque no igual, pero sí semejante, se podría producir en otras naciones, incluso Francia.

Pero hay que tener:

Primero. Visión de la posibilidad de esa reacción.

Segundo. Fortaleza y generosidad de ánimo para sufrir los sinsabores de esa lucha.

Tercero. Un espíritu sobrenatural muy elevado.

En Francia hay jóvenes con espíritu religioso; lo que no hay es visión de lo que se puede con la ayuda de Dios en todos los órdenes y menosprecio de las contrariedades que la política católica puede acarrear.

Pido a Dios que nunca incurráis en ese pesimismo enervador ni en lo que es consiguiente: la satisfacción de contentarse con que no arrojen de España a las Ordenes religiosas ni persigan a los católicos.

¡Ideal tristísimo! Basado en una equivocación funesta. Los católicos lo podemos todo, porque tenemos a Dios a nuestro lado.

Pero lo podemos con el sacrificio, con la lucha, con el menosprecio de la comodidad y de los honores, con la paciencia, con la oración, con el trabajo, con la organización.

Aplicaos al estudio de los problemas palpitantes, dad más importancia a la acción que a la palabra, daos cuenta de que el mundo está harto de discursos, artículos, asambleas, conferencias, disertaciones.

Quiere, más que predicación, grano; más que discursos, organizaciones; más que doctrina, soluciones prácticas a sus problemas.

No conquistaremos al pueblo con elucubraciones brillantes, sino con lucha generosa, sufriendo, arrojando las iras enemigas y las de cuantos no estén denodadamente al lado de la Iglesia.

Disertar especulativa y brillantemente es más fácil que estudiar y resolver los problemas urgentes y graves de la Iglesia y la sociedad.

Porque para esto se necesita estudiar en el libro de la vida y, más que eso, verter sangre propia, si no la del cuerpo, la del alma, que es más preciosa y más doloroso derramarla.

Que Dios os conceda el honor de ser luchadores magnánimos en defensa de los derechos de Jesucristo.

20. Eficacia de una agrupación selecta

Con una organización de sobresalientes "a priori", el fruto del apostolado sería incalculable y seguro.

Pero si se quisiera un criterio "a posteriori", para juzgar de su eficacia, se podría sacar por las siguientes normas:

1.ª Por el número y fecundidad de sus obras buenas. "Por los frutos los conoceréis", dijo Cristo.

2.ª Por el odio de los enemigos de la Iglesia: "Si a mí me han perseguido, a vosotros también os perseguirán", dijo el Señor a sus apóstoles. Si los enemigos de la Iglesia miran a una asociación con indiferencia, no vale; si la combaten, vale.

3.ª Por el entusiasmo que despierta en los católicos militantes.

Si no despierta entusiasmo, no vale. Si lo despierta, vale.

4.ª Por el valor en la defensa de la verdad.

Si calla y no riñe con nadie, no vale. Si habla alto y fuerte contra el error, vale.

5.ª Por los sinsabores y sufrimientos que padece.

Si huye las molestias y busca las comodidades, no vale. Si sufre contradicciones y se enfrenta con quien puede perjudicarla, vale.

6.ª Si se contenta con hablar, rezar, alabar lo bueno, callar lo malo, estar bien con todos, no vale. Si actúa, mueve la opinión, organiza, se mete en todas partes, vale.

LA ESPIRITUALIDAD DE SAN IGNACIO DE LOYOLA

P. Victoriano Larrañaga, S. J.

NOTICIAS

Nuestro consiliario del Centro de Barcelona, muy ilustre señor don Mariano Vilaseca, ha sido nombrado arcipreste de la santa iglesia catedral de aquella ciudad.

—Don Secundino Redondo, del grupo obrero del Centro de Toledo, ha sido elegido concejal de este excelentísimo Ayuntamiento, que preside el también socio de A. C. N. de P. don Andrés María Marín.

—Don Luis Sánchez Fernández, propagandista del Centro de Madrid, ha sido nombrado delegado del Instituto Nacional de Previsión en Zamora.

—Han tomado posesión de sus cargos de director y secretario, respectivamente, de la Escuela de Peritos Industriales de Béjar don Antonio Camarasa y don José Domínguez, pertenecientes ambos al Centro de la citada localidad, y de cuyo nombramiento ya dimos cuenta en el número anterior.

—Enrique de Gregorio Alvarez, compañero nuestro, ha sido destinado como jefe de los servicios de la prisión central de San Miguel de los Reyes, procedente de la de Puerto de Santa María.

—Ha tenido un nuevo niño, séptimo de sus hijos, la esposa de don José Guallart, del Centro de Zaragoza.

—También ha visto aumentado su hogar con otro nene, undécimo de sus hijos, nuestro compañero de Jerez de la Frontera don Valentín Gavala Calderón.

Nuestra más cordial enhorabuena a todos ellos.

—En Comillas, donde se hallaba cursando Teología, ha fallecido santamente Anselmo Olleros Gregorio, propagandista que fué del Centro de Béjar. Ingresó hace poco en la Compañía de Jesús, después de terminar sus estudios de Derecho.

Acompañamos a sus familiares en el sentimiento y pedimos a todos los compañeros oraciones por sus almas.



EL PADRE AYALA HA CUMPLIDO OCHENTA AÑOS

(Continuación de primera página)

para dar gracias a Dios por haberle concedido tan larga y fecunda vida, el Centro de Madrid organizó un homenaje, que revistió la sencillez y seriedad que caracteriza a todos nuestros actos.

Consistió en una misa rezada en la capilla de San Pablo, de nuestra Asociación. Fué el propio padre Ayala el celebrante, y a ella asistieron cerca de un centenar de propagandistas, que llenaban por entero la capilla.

Presidió don Fernando Martín-Sánchez Juliá, a quien acompañaban la Junta de Gobierno y el Consejo de administración de La Editorial Católica y representaciones de las Congregaciones Marianas. El padre Ayala distribuyó la sagrada comunión entre los asistentes, y, terminada la misa, otro sacerdote benemérito y querido para la Asociación, el reverendo don Angel Herrera, se dirigió a los asistentes en breve y emotiva plática. Las palabras de don Angel tuvieron ese especial tono de afecto, de calor, de claridad y de unción que él sabe poner en cuanto dice.

Recordó los primeros pasos de nuestra Asociación. De aquel grupo de Luises que se reunió en Areneros a la voz del padre Ayala—dijo—ha salido esto; todo

ACTIVIDADES DE LOS CENTROS

Oviedo

Se iniciaron los trabajos con la reunión celebrada el día 6 de noviembre, habiendo aumentado el número de asociados con la asistencia de los señores Lissarrague, Fernández-Miranda, Espín y Hernández Tejero, los cuatro Catedráticos de la Universidad, así como de algunos Profesores de la misma y dos o tres alumnos.

En reuniones sucesivas se han ido estudiando los distintos aspectos de "La libertad de enseñanza", desarrollando el señor Espín el pensamiento Pontificio sobre la materia y destacándose las intervenciones de los señores Fernández-Miranda, Alvarez-Gendín y Lissarrague Nova.

Se promueve una Campaña Asuncionista, en la que habrá de tomar parte la Acción Católica, Asociaciones Adheridas y Corporaciones Públicas, y que culminará en un gran acto en Covadonga, con asistencia de todas las autoridades.

En relación con la Campaña Mariana se acuerda organizar un Certamen literario sobre temas Asuncionistas entre todos los colegios de Enseñanza Media del Distrito Universitario.

El Secretario del Centro, invitado por el Apostolado Obrero, tomó parte en varios actos de esa organización, dirigiéndoles una vez el Círculo de Estudios y pronunciando en actos públicos de la misma dos conferencias.

Núcleo de Tetuán

El día 17 de diciembre tuvo lugar la inauguración del curso de los Círculos de Estudio, organizados por la Asociación en colaboración con el Consejo Diocesano de los Hombres de Acción Católica. El tema del presente curso es "El Magisterio del Papa", y las distintas ponencias comprenden el estudio de la doctrina de Su Santidad Pío XII so-

bre los problemas que mayor interés ofrecen hoy a los católicos y en general a los hombres de espíritu recto, que sienten justificada preocupación por la marcha de los acontecimientos mundiales.

Las reuniones se celebran quincenalmente en el salón de la Misión Católica. Hasta ahora las intervenciones más destacadas han sido la de don Félix Rivas, Secretario del Núcleo de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas y Presidente del Consejo Diocesano de Hombres de Acción Católica, quien expuso la finalidad de estas conferencias, encaminadas a "la formación en Tetuán de una minoría selecta de hombres apostólicos, que piensen con la Iglesia, sientan con la Iglesia y obren identificados con la Iglesia, de manera especial en el campo de sus actividades profesionales y relaciones sociales"; la del reverendo padre don Vicente Recio, que expuso, bajo el tema general de "Liturgia", el significado de las diversas ceremonias y ornamentos del culto, con un resumen de la evolución de aquéllas desde las catacumbas a nuestros días; la de don Félix Palencia, que demostró con documentos pontificios la suprema autoridad de que fueron investidos los sucesores de los Apóstoles, como cabezas y rectores de la Iglesia en sus respectivas jurisdicciones. Don Luis Echeverría disertó en otro Círculo sobre "Pío XII y la familia cristiana", poniendo de relieve la importancia que para la sociedad tiene esta célula primordial; y el Secretario, don Félix Rivas, hizo una exposición del éxito alcanzado por la delegación española en el reciente Congreso de Pax Romana celebrado en Friburgo.

Tanda nacional de ejercicios en Loyola

La tanda nacional de ejercicios espirituales de la A. C. N. de P. se celebrará, como en años anteriores, en Loyola, y durará desde el domingo, día 31 de agosto, por la noche, hasta el domingo 7 de septiembre, por la mañana.

La tanda se compondrá de dos grupos simultáneos, que celebrarán sus actos, respectivamente, en la Santa Casa de Loyola y en la Casa aneja de las religiosas de Cristo Rey, excepto la misa de comunión y Via Crucis, que serán comunes para los dos grupos. Los ejercicios de la Santa Casa serán dirigidos por el reverendo padre Antonino Oráa, rector de la misma, y los de las religiosas de Cristo Rey, por el reverendo padre Mauricio de Iriarte, de la Universidad de Deusto.

Se admiten desde ahora inscripciones en la Secretaría general de la Asociación, para la tanda nacional, y una vez llegados a Loyola los ejercitantes, serán destinados a uno u otro grupo, por sorteo.

Pueden inscribirse todos los miembros de la Asociación, y de modo especial deben hacerlo los Secretarios de los Centros y los propagandistas numerarios.

Con la debida antelación serán ratificadas las inscripciones y se ampliarán detalles.